Año I. Barcelona, 17 de Julio de 1900. Núm. 10.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	790'50
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 8 de Julio.	17'15
Suman.	807'65

(Sigue abierta la suscripción.)

A nuestros suscriptores

En virtud de haber sido muy pocas las personas que se han suscripto á una sola edición, siéndolo la casi totalidad á las dos ediciones; para simplificar la administración y atender á algunas indicaciones que nos han sido hechas en este sentido, hemos resuelto suprimir las clasificaciones de edición ordinaria ó extraordinaria, que hemos conservado hasta el presente, y no admitir en lo sucesivo suscriptores más que á la totalidad de la edición cuyo precio es en España, 7 pesetas y en Ultramar y Extranjero 11 pesetas al año.

Seguirán publicándose los números como hasta aquí, de 20 páginas los correspondientes al día 10 de cada mes, y además 16 de folletín, y de 12 páginas los que aparezcan los días 17, 24 y último de mes.

Por números sueltos, los últimos continuarán vendiéndose á 10 céntimos y los primeros á 20 idem, sin folletín. El folletín no se servirá más que á los suscriptores.

A los suscriptores que actualmente lo son á una sola edición se les cumplirá conforme al compromiso contraído hasta fin de año, sirviendo los números de 12 ó de 20 páginas, según fuere la edición á que estuviesen suscriptos. Terminado este plazo tendrán que sujetarse á las nuevas condiciones.

Barcelona 1.° de Julio de 1900.—*La Comisión Directiva de la Unión E. K. de Cataluña.*

© Biblioteca Nacional de España

DIOS

La esencia y la naturaleza de Dios constituyen una verdad inexplicable que se impone de una manera absoluta. Su existencia eterna y universal es atestiguada por la inteligencia, la conciencia, la razón y por todas las operaciones del pensamiento. Los esfuerzos de los sabios, las hipótesis de los filósofos y las teorías de ciertos pensadores que tratan de penetrar en lo incognoscible, son impotentes para definir la esencia primaria del *Sér de los seres*.

Dios, alma suprema que anima todas las almas, razón superior de todas las razones, fuerza y luz universales de todo lo que existe, no quiere ser concebido ni explicado.

Dios se siente, se concibe por sus obras, como se concibe el pensamiento sin verlo. El es la aurora de los días sin fin, del sol del Infinito, de la luz eterna de la conciencia humana; es, además, la verdadera justicia, el amor supremo, potencia ilimitada y el celeste motor de la fuerza inteligente.

Las definiciones de Dios, intentadas por diversos autores, aún dando una idea del *Sér Supremo*, no pueden servir sino como término de comparación.

Así se ha dichó: «Dios es uno, eterno é infinito; es el creador eterno é increado de todo lo que existe. Por su inmensidad parece un mar sin fondo y océano sin orillas. El es la causa sin causa de todos los efectos, el Infinito de los infinitos, el manantial de toda inteligencia, de toda justicia, de toda potencia y de todas las perfecciones: es, en una palabra, todo en todas partes, aunque nada es *El*, esceptuando *El*».

Dios es esencialmente incomprensible; porque un dios que pudiera ser comprendido no sería *Dios*, sino un dios imaginado por los hombres. La incomprensibilidad de *Dios* le es de tal manera apropiada, que el rehusar á creer en *Dios*, porque es incomprensible, sería rehusar á creer en Dios porque es *Dios*.

La existencia de *Dios* es, pues, una verdad inmutable y eterna, una necesidad absoluta que es preciso admitir como se admite el infinito del tiempo y del espacio; porque la naturaleza finita del hombre no puede conocer ni comprender la esencia infinita del *Sér de los seres*.

El verdadero teista, el filósofo de buena fe, el pensador imparcial, creen sin segunda intención en una cosa consciente de todas las cosas, ley de amor, de vida y de armonía, lazo indisoluble de todos los seres y de todos los mundos, sin tratar de sondear lo que rebasa de la razón humana, lo que, finalmente, está por encima de nuestra inteligencia y de nuestras concepciones.

Dios siendo la vida, la vía, la verdad y el centro de todo lo que existe se manifiesta por *El* y en *El*.

Los que consideran sin prevención ni juicio preconcebido la eterna grandeza de la Causa primera y suprema de todos los efectos, no tienen necesidad de otras pruebas para afirmar su fe en *Dios* y en el alma inmortal, que es su consecuencia natural.

Dios es sólo bastante grande, bastante potente, para contener la inmensidad del Universo y, El sólo, bastante infinito para absorver en su extensión todas las aspiraciones, todos los pensamientos de amor y de armonía entre los hombres. Siendo el supremo motor de toda vida anímica, no puede cesar de existir; porque, suprimir *Dios* infinito, eterno y universal, sería suprimir el firmamento; sería anonadar en absoluto el universo entero, puesto que todos los seres y todos los mundos son el resultado del animismo y el anonadamiento de la unidad total no puede conducir sino al de todas las partes integrales. La negación de la existencia del *Sér Supremo* constituye, pues, la de todo lo existente, pues que todo lo que existe no subsiste sino por *El*. *Dios*, siendo el gran *Todo*, el total de todo, llena el universo con su inmensidad.

Siendo Dios incomprensible, incognoscible é insondable, no debería ser nunca discutido, pues que su esencia y su naturaleza están por encima de las concepciones de la humanidad terrestre.

Por esto Victor Hugo ha dicho en su sublime lenguaje: «Conocer á fondo *Aquel* que *Vive*, sus atributos, su esencia, su ley, su poder, tales objetivos son más santos que el esfuerzo del hombre que muere.»

En el *Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1900*, que ha de tener lugar próximamente, las discusiones sobre la *Divinidad* serán vanas y deberían suprimirse, pues que ellas no pueden conducir á un resultado real y efectivo, tendiendo, por otra

© Biblioteca Nacional de España

parte, dada su naturaleza, á dividir y romper la misma armonía que deberá reinar entre los que asistan á esta Asamblea.

DÉCHAUD.

(De *La Tribuna Psychique.*)

****

¡LA VEJEZ!

I

Si la vejez no fuera acompañada
de la debilidad del organismo,
fuera el trecho mejór de la jornada
que hace el hombre al luchar consigo mismo.
Por que si bien la nieve de los años
mata las más hermosas ilusiones,
enseñan á vivir los desengaños
y entibian el calor de las pasiones.
Y como Campoamor dijo en un día
(quizá por el dolor vencido y loco,)
«¿A qué luchar con tan tenaz porfía?
¡no vale penar tanto por tan poco!»
Si esto lo dice el viejo suspirando
ante esas dolorosas realidades,
que van los hechos trás de si dejando,
y halla amargo el sabor de las verdades.
Hay en cambio la calma suficiente
para mirar con ese telescopio
que descubre el «pasado» y el presente,
sin que al cristal lo enturbie el amor propio.
Enseña la experiencia tantas cosas!...
(que se hace uno hasta sabio sin quererlo,)
y son sus enseñanzas provechosas;
pues lo malo se vé, (y es bueno verlo.)
Vivir entre engañosas ilusiones
¿es acaso vivir? no; se delira;
y luego las amargas decepciones
nos dicen sin piedad: «¡Todo es mentira!»

II

«Todo mentira, no; (dice en mi oido
una voz que resuena allá muy lejos;)
todo en la vida está muy bien medido:
bueno es el desencanto de los viejos.»
«¿Sabes por qué? por falta de energías,
por carencia de fuerzas materiales;
que para soportar las agonías
y luchar por los grandes ideales,»
«Se necesita juventud ardorosa,
un cuerpo resistente, vigoroso,
mirarlo todo de color de rosa;
porque el color de rosa, ¡es tan hermoso!»
«No niegues, no, los mágicos encantos
con que la juventud le brinda al hombre:
son estos en gran número, son tantos...
que sumarlos no puedo, (aunque te asombre.)
«Yo amo la juventud; dejé la tierra
vencido por el peso de los años,
después de haber estado siempre en guerra
con los más dolorosos desengaños;»
«Pues tuve una familia numerosa
y no encontré el afecto de los hijos:
mi compañera fué poco amorosa,
y esos afanes dulces y prolijos,»
«Que tiene amante esposa con su esposo,
nunca encontré en mi hogar; solo desvío:
más yo adoraba el arte más hermoso
y decía cuando joven: «¡Todo es mío!»
«Entraba en los salones arrogante
cuando la juventud me sonreía,
pues me acogía un aplauso delirante
pidiéndome armoniosa melodía.»
«Y entonces yo arrancaba del piano
ayes, suspiros, quejas cadenciosas:
y en el mundo del arte, soberano,
me querían las mujeres más hermosas.»
«¡Oh! juventud!... ¡risueña primavera!
¡cuán bellas son tus perfumadas flores;...
en cambio en la vejez, solo se espera
el aumento fatal de los dolores.»
«No preconices, no, las excelencias
de la helada vejez, ¡porque es tan fría!...
¡bendita juventud con sus vehemencias!
¡con sus cielos de amor y su poesía!»
«Es tan triste la vida de los viejos!...
¿ya no recuerdas mis postreros años?
mis hijos me miraban, ¡desde lejos!...
y recibí de todos desengaños.»
«No todos, es verdad, cual yo lamentan
de mil ingratitudes los enojos;
no todos como yo, con pena cuentan
que alfombraron su senda los abrojos.»
«Tu vejez es más dulce que la mía
(aunque hay en ella perenal tristeza,)
y un velo de letal melancolía
cubre tu corazón y tu cabeza.»
«Gracias que la vejez, del organismo
dispone nada más; que libre el alma
se eleva desde el fondo de ese abismo
buscando en el espacio luz y calma.»
«El alma, siempre joven, siempre ardiente,
deja su cuerpo en honda sepultura;
y se lanza buscando nuevo ambiente
ansiosa de subir á gran altura.»
«No pensabas en mí, cuando en tu canto
de la vejez los goces encomiabas;
no apruebo, como tú, su desencanto;
ni tu tampoco, no, que te engañabas.»

© Biblioteca Nacional de España

«Se franca como yo, que siempre dije:
es triste la vejez, porque no espera:
siempre á las ilusiones las bendije,
que de la vida son la primavera.»

«Adios, Amalia; adios; desde muy lejos
llega hasta ti la inspiración de un alma:
acepta de un amigo los consejos
que no te quiere ver en triste calma.»

«Piensa en mañana, en el eterno día
de eterna juventud; lucha afanosa:
y alienten tu brillante fantasía
hermosos sueños de color de rosa.»

III

Yo agradezco el consejo cariñoso
del amigo invisible; ¿pero acaso
se puede acariciar ensueño hermoso
al llegar de la vida al triste ocaso?

No se puede soñar cuando escabroso
se presenta el camino, y, paso á paso,
se va llegando con dolor profundo
á conocer la farsa de este mundo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL TALENTO DE LA MUJER

Algunos autores sistemáticos niegan á la mujer el talento y el heroismo, pues yo creo que la mujer es apta para algunas ciencias y que tiene tanto heroismo como el hombre. En la antigua India vemos á la mujer sublimada al rango de un ser inspirado. En el pueblo de Israel encontramos á Esther y á la madre de los Macabeos. El imperio de los Asirios se ilustró bajo el reinado de Semiramis; Safo y Corina ciñeron la corona de la poesía griega. Palmira tuvo su Zenobia. El suicidio de Lucrecia inició la república romana. Entre los mártires del primitivo y democrático cristianismo algunas jovenes desafiaron la cólera de los verdugos cantando himnos á Dios entre las fauces de los leones, el filo de la cuchilla y sobre las ascuas de las hogueras, como en la revolución francesa otras heroínas entonaban himnos á la democracia entre el fragor de las batallas y ante los golpes de la guillotina. Los pueblos germanos consultaban á las mujeres en las asambleas. Juana de Arco salvó á Francia en la guerra contra los ingleses. Felipe II con todo su poderío no consiguió vencer á Isabel de Inglaterra. El descubrimiento de América se debió á Isabel la Católica, la que supo leer en la majestuosa frente de Colón el enigma de un nuevo mundo. Es deplorable que el humo de la Inquisición empañase el brillo de aquella gloria, y que las libertades populares cayesen postradas en las gradas de aquella monarquía. Una aldeana se distinguió en el Gobierno de Rusia, Catalina esposa de Pedro el Grande. Teresa de Austria debió su trono al valor que demostró auxiliada por los magiares. Margarita de Suecia ideó sistemas politicos y á otras mujeres las hemos visto dirigir los graves asuntos del Estado. Los arabes encontraron su paraíso en Andalucía y allí nacieron andaluzas de sangre oriental que han dado poetisas al Parnaso y emperatrices á Europa.

Dos mujeres, Doña Berenguela y Doña Blanca, educaron á dos príncipes: á San Fernando en España y á San Luís en Francia. La ilustre viuda de Padilla se atrincheró en Toledo para sostener las libertades castellanas.

Si vamos á las ciencias y literatura encontraremos á las doctoras de Alcalá, de Salamanca y de Avila. También fueron célebres las escritoras de la revolución francesa y otras muchas poetisas que han esmaltado la literatura de todos los pueblos. En los Estados Unidos las mujeres siguen carreras literarias. En algunos congresos filosóficos de Alemania intervinieron con sus escritos y elocuencia varias señoras alemanas. Madame Sevigné y Mad. Staël demostraron una especial agudeza de pensamiento y una graciosa facilidad en el estilo. Recordamos el mérito literario de la Avellaneda y de la Coronado. Doña Concepción Arenal ostentó su talento en obras filosóficas y especialmente en la Cuestión Social, tratada con la penetración de un experto político. Doña Amalia Domingo Soler por su inspiración poética y por su constancia en el ideal de la verdad y de toda belleza moral, es una gloria del Espiritismo. Doña Angeles López de Ayala es una insigne propagandista del librepensamiento y Doña Belén Sárraga, con su elocuencia y heroismo, trabaja con noble y laudable celo contra el yugo clerical y contra la esclavitud de la conciencia, para colocar á España á la altura de las naciones más civilizadas. Cuantos más discursos pronuncia más triunfos obtiene. También como espiritistas me-

© Biblioteca Nacional de España

recen especial mención Doña Leonor Pascual, Doña Carmen Pujol, Doña María Aldabó y Doña Constancia Martí, las cuales con su oratoria ó con sus escritos realzaron el aniversario que los espiritistas de Barcelona y de otros centros celebraron en protesta del Auto de Fe realizado con los primeros libros espiritistas. Las hermanas espiritistas vistieron y alimentaron á los indigentes, y se procedió á una cuestación en favor de obreros sin trabajo. Esa es la verdadera caridad, sin rosarios ni libreas, y que no tiene la hipócrita ostentación de simuladas virtudes.

El Espiritismo con su lema: «hacia Dios por el amor y la ciencia,» eleva el alma de la mujer y el catolicismo la deprime hasta convertirla en autómata. Mi única hermana, Sor Concepción, monja en el convento Santa Rosa de Dominicas de Huesca, respira la deletérea atmósfera del fanatismo, no ve la luz de la razón y es como una escultura del templo, sin más afectos que la codiciosa esperanza en un soñado cielo y sin amor y sin recuerdos. Tal vez ese convento haya sido el manantial de mis calamidades. Santa Teresa con su sensitivo misticismo hubiera sido en el mundo que llaman profano la poetisa de la razón. Cuando batallaban católicos y protestantes ella exclamó: «Dios mio, ¿porqué se matan?» Definió el infierno diciendo que es un sitio donde no se ama, luego habrá conventos que sean un infierno.

El sabio naturalista Virey hablando de la mujer, dice que, sanguinaria en su venganza, es capaz de llevar su crueldad hasta el furor, porque también llega su virtud al exceso más sublime. Es Alceste espirando por su esposo, ó una indiana arrojándose á la hoguera que consume á su marido; es una lacedemonia dando de puñaladas á su hijo porque huyó vergonzante en la derrota. La pobre hija del pueblo es con frecuencia en las grandes ciudades, la víctima del hambre y de la seducción. Una sociedad depravada la despoja de las galas de su candor, como hay Gobiernos que roban á un catedrático las joyas de la inteligencia, los títulos, méritos y servicios.

En el teatro hemos admirado la inspiración de la Ristori y de Sarah Bernadt y en la música, á la Gazaniga, la Frecsolini, la Patti, la Darclée y á otras célebres divas.

La mujer, desgraciada en su figura, es hermosa en el mundo de la ciencia y de las bellas artes. Ya no se pregunta si las escritoras y poetisas han sido bellas y graciosas; sus retratos son las notables obras que nos han legado, sus hechizos la inspiración y sus diamantes la corona de las musas.

Mr. Martín en su libro: «Educación de las Madres de Familia», pone por epígrafe la máxima de que, los hombres serán siempre lo que las mujeres quieran que sean: si los deseais grandes y virtuosos enseñad á éstas lo que es grandeza y virtud. El amor está en el alma, la sensualidad en el cuerpo, la virtud en la recta razón. Hoy se propalan teorías que rechazan el matrimonio, porque dicen que la obligación vitalicia puede claudicar segun sean las oscilaciones de la inconstante voluntad del hombre. El matrimonio espiritista nó busca la fidelidad en la ley ó en la Iglesia, se apoya en el amor custodio de la familia. También se dice que según sea el número de hombres ó mujeres, estarán en uso la monogamía, ó la poliandría ó la poligamia, y que los preceptos morales dependen de circunstancias y de las épocas históricas; pero siempre resultará, que hay una moral constante como la higiene que más ó menos tarde inspira á los pueblos el amor á la justicia.

La brujería era un delito ante la Inquisición, hoy es una ridiculez. Las indagaciones científicas son una sorpresa, pero también una conquista. En todas las religiones y fuéra de su dominio hay familias honradísimas; luego la virtud de la mujer no proviene del catolicismo. Muchas señoritas católicas después de leer libros místicos contra el mundo y sus vanidades, se acicalan con toda clase de galas y de cosméticos para figurar en procesiones, en bailes y en el circo taurino. Es más difícil que la mujer espiritista, protestante ó librepensadora se deje dominar por curas y frailes y por redomados y marrulleros jesuítas. La fe sin ilustración degenera en cretinismo, en manía ó en pasión. Si la razón no preside á la voluntad, ésta será un mecanismo fatal. La experiencia demuestra que la mujer bien educada es superior en dignidad, y en amor, y en ideas de progreso y en fraternidad universal.

VÍCTOR OZCARIZ.



© Biblioteca Nacional de España

PENSAMIENTO

Al Hombre, genéricamente hablando, hay que tratarlo con toda seriedad considerándolo como á obra emonada del verdadero arte de la Naturaleza, en cuyo caso fuerza es el admirarlo: pero querer tratar con verdadera seriedad la generalidad de las cosas del Hombre, es faltar abiertamente á la Seriedad misma.

PLATÓN.·.

ENTRE SOMBRAS

Todos sabemos lo que es la sociedad en general: un conjunto de *enfermos*. Las triquiñuelas, rencillas, envidias y odios lo invaden todo de arriba á bajo. Y, ¿cómo es posible que después de atender á toda esa caterva de *entes mayábicos* les quede á los pobres humanos tiempo para pulimentar su *yo* psíquico?

¡Ah! cuando me miro ese *tableau*, digo: no está muy preparada la Sociedad para entrar en el Espiritismo, pero precisa, urge, es indispensable empujarla á él: ese gran desequilibrio universal en que *vive* nos lo reclama. Y, recháceIo ó no, no debemos cansarnos en presentarle este bálsamo regenerador de todas las almas, conocido con el nombre de Espiritismo.

La hora ha sonado ya en el reloj de los tiempos. Procuremos los espiritistas saber cumplir nuestro deber.

Y por este modo de ser de la sociedad en general, nos encontramos á menudo los espiritistas con tener que sufrir ciertas impertinencias y disgustos de una parte de los nuevos allegados á nuestro campo, de aquellos que de todo se cuidan... menos de estudiar y profundizar la Filosofía y Evangelio espiritista. Se creen ellos que con haber dicho *«soy espiritista»*, ya han puesto una pica én Flandes. Pero lo peor es, (debido al no estar compenetrados de la Filosofía y del Evangelio, *primer deber* del espiritista) que algunos de estos señores, desconociendo, sin duda, que el Espiritismo es tan diferente de la sociedad profana como el día lo es de la noche, no tienen ningun reparo en llevar á él y ponerlas *en movimiento* todo aquel conjunto de pequeñeces de que estaban acostumbrados en su vida profana. Y, á fe de Dios, que no es ni será nunca éste el camino de ir á la Regeneración. Y conviene que queden de una vez para siempre bien deslindados los campos:

No es ni puede ser espiritista quien no perdone. Por lo tanto, que se pongan la mano en el pecho todos aquellos que dentro de su corazón guarden rencor á alguno de sus propios hermanos.

Que se pongan la mano en el pecho todos aquellos que tienen el perdón *en los labios*... y continúan sembrando desconfianza y difamación al rededor de sus hermanos.

El criticar es muy cómodo; cualquier necio sabe hacerlo; pero el *buscar* nuestros defectos para corregirlos, y trabajar para el bien *de todos*... ya es cosa un poquito más difícil: pero difícil ó no, á ésto *ha (y debe)* de ir todo el que tenga pretensiones de ser espiritista; y si no lo hace, peor para él; porque á más ó menos tardar habrá de soportar sobre su cabeza el choque terrible de las responsabilidades: la del bien que podía haber hecho *y dejó de hacer*, y la de haber mantenido *fríos* á los que le escuchaban.

¡Pues, qué! ¿se creían que con lo Divino se podía *jugar* como con lo humano?

Todos somos imperfectos en este mundo, todos tenemos múltiples defectos que corregir; por que ni yo soy un ángel ni hay nadie que lo sea; peró es preciso que dejemos algun tanto de ver la paja en el ojo ageno y tener ¡algun momento! para ver la viga que llevamos en el nuestro, *para principiar* á ser indulgentes y benévolos con los demás. Y quien no se sienta con fuerza de voluntad para esto, que procure aprender á callar, y, *si puede*, que estudie mucho el EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Pues no podeis figuraros lo feo que es (en el orden moral, desde luego) el *espectáculo* que produce un ser, sea quien fuere, que encerrado en *su casa*, sin hacer maldita la cosa en pro de la Regeneración espírita, se entretenga en criticar y difamar á... los que muchas veces hacen lo que no es capaz de hacer él.

Con que, menos pretensiones y más abnegación.

Es preciso hablar bien claro y muy alto, si es que de verdad deseamos encanzar la buena marcha hacia el Progreso indefinido:

© Biblioteca Nacional de España

hay que decir la verdad y, el que la encuentre amarga, que procure poner fábrica de *azúcar* para endulzarla.

Pues dá lástima, señores, el ver que *todavía* hay seres que, con pretensiones de profesar ideales sublimes, después de no hacer nada ó bien poco de lo que indican dichos ideales, se entretienen en el fango de las pequeñeces humanas.

Si ellos no se dan cuenta del triste papel que están representando, es preciso hacérselo ver.

También es detestable la política dentro el Espiritismo. No faltan individuos, afortunadamente pocos, muy entusiasmados en las *cosas* de enredos y ruido, es decir, en política, que tienen la pretensión de querer *convertir* á los espiritistas á la política de *su* partido, pretensiones que los espiritistas debemos rechazar, vengan de quien vengan. Pues el Espiritismo tiene las puertas abiertas *á todos los hombres de noble corazón y buena voluntad, lo mismo si son monárquicos, como socialistas radicales.* Todos son nuestros hermanos y *de todos* hay en nuestras filas. De consiguiente, el que tenga entusiasmos políticos, que se los guarde para cuando esté en *su club.*

Estos individuos, cuando estén más compenetrados de la Filosofía espiritista, ya se cuidarán *ellos mismos* de suavizar sus entusiasmos políticos.

Pues no somos los espiritistas quienes hemos de ir á la política, sino, que son los *hoy* políticos quienes, *andando el tiempo,* han de venir al Espiritismo.

Urge hagamos disipar todas estas nebulosidades de ciertos individuos, porque el hombre está muy propenso al estacionamiento, y precisa que desde el *Vigía* de la Vida (permítase la figura) le advirtamos de los contratiempos que le amenazan en esta mar tempestuosa.

Que los rayos de la Inmutable Verdad alumbren nuestro camino, y podamos ir *todos* lo más pronto posible HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA.

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Abril, 1900.

UNA PAGINA DE HISTORIA ESPIRITISTA

Tómese como ejemplo

Nos dice un querido hermano de México:

«Allá por los años de 1880 á 89 existía en Orizaba (México) un círculo Espiritista. Aunque el grupo se componía de la clase humilde, la buena asistencia espiritual se daba á conocer por sus buenos frutos, cuyas enseñanzas fueron bien recibidas por cuantos las leían en el *Paz y Progreso,* publicado por el mismo círculo.

»En lugar de ilustración existía allí la sencillez, la buena fé y la unión.

»El presidente de dicho círculo, hombre muy honorable por todos conceptos, y muy entusiasta propagandista de las moralizadoras doctrinas del Espiritismo, solía invitar á personas incrédulas, pero regularmente ilustradas, con el laudable fin de atraerlos al conocimiento de las prácticas del Espiritismo.

»Entre los visitantes algunos de ellos vieron un extenso campo para el estudio de sus aspiraciones, hasta entonces incomprensible para ellos.

»Satisfecho el presidente de haber catequizado (al parecer) tan buenos obreros, puso en manos de ellos las obras fundamentales del Espiritismo, por Allán Kardec.

»Con el estudio y la asistencia de personas más ilustradas, las sesiones aumentaron en interés, con gran contentamiento de la mayoría. Pero ¡ay! al poco tiempo todo cambió.

»Aquellos *ilustres* neófitos empezaron á hacerle creer al Presidente que las obras del maestro, recopilador y propagador del Espiritismo están plagadas de errores y de absurdos; que por tal motivo no era aceptado por personas ilustradas; que al abrir *El libro de los Espíritus* ó *El libro de los Médiums,* al notar tales disparates, tiran el libro y no se ocupan más del Espiritismo. Pero con tan buenos guías—le dijeron— nos será fácil, con su ayuda, reformar lo que escribió Allán Kardec. Una vez terminada nuestra obra de reconstruir, entonces sí, el Espiritismo progresará, porque será leído por la clase ilustrada de la sociedad y los hombres de ciencia lo practicarán, etc., etc.

»El Sr. Presidente aprobó la idea, y dieron su voto los demás del círculo.

© Biblioteca Nacional de España

Solo uno protestó con demasiada energía. Este fué el más ignorante del círculo, el mismo que esto escribe, que habló á los otros en los siguientes términos:

»—Hermanos míos: ¿Sabeis lo que decís y lo que pensais hacer? ¡Vosotros mejorar la base del Espiritismo! Si aún no habeis empezado vuestro aprendizaje ¿cómo os atreveis á presentaros como maestros? ¿Os creeis superiores en inteligencia y en moralidad á los Espíritus que son los autores de las enseñanzas propagadas por Allán Kardec? ¡Pobres ciegos! Si emprendeis vuestra orgullosa empresa, no conseguireis otro resultado que la muerte de este círculo; se retirarán los buenos Espíritus que hasta ahora nos han asistido y vendrán otros tomando sus nombres, quizás atrasados y hasta enemigos del progreso de la moral.

»Si podeis, demostradme alguno de esos tantos absurdos que decís existen en los textos del Espiritismo.»

»Se me contestó que lo vería después de corregido..

»En fin, el presidente cedió su puesto á uno de los neófitos; éste, más materialista que espiritualista, cambió las instrucciones sobre moral, por estudios científicos.

»Teníamos una excelente médium para asuntos de moral. Volví á protestar diciendo:

»Hermanos míos: nuestra honorable médium no es para estudios científicos, me temo que echeis á perder la una facultad para no alcanzar la deseada...»

»Siguieron las investigaciones sobre las ciencias.

»Después de mucho discutir sobre una cuestión científica, aquel grupo de *sabios* llegaron á un acuerdo y dejaron asentada una *verdad*, para manifestarla en su reforma del Espiritismo. Para ellos, la verdad es esta:

»La materia tiene inteligencia. De lo contrario, al disgregarse los átomos no buscarían ni hallarían sus afines, etc.

»Así siguieron las cosas unos cuantos meses; fastidiados por las muchas contradicciones, fueron retirándose algunos, otros que enfermaron, y algunos que desencarnaron. El resultado fué que murió aquel buen círculo para no levarse más. Se ha intentado reanimarlo, más no ha sido posible reunir con constancia *seis concurrentes*, teniendo en su favor á la misma honorable médium.»

ECOS DE LA «UNIÓN»

Ingreso de nuevas Agrupaciones

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que han sido admitidos en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», en concepto de «adherentes», el grupo espiritista «Aurora del Bien», de Acula (Estado de Veracruz-México) y el Centro «El Renacimiento», de Algeciras.

Y al hacer público el ingreso de estas entidades, nos complacemos también en expresarles el puro afecto que hacia ellas sentimos y las esperanzas que nos inspiran. Confiamos que su auxilio ha de ser eficaz en las futuras empresas que la «Unión» ha de acometer para atender y afianzar la grande y hermosa confraternidad espiritista.

Por encargo del «Centro Barcelonés» y de la Comisión Directiva, á nombre de todos los federados, damos la más sentida bien venida á las entidades «Aurora del Bien» y «El Renacimiento» á las que nos ofrecemos y saludamos con efusión.

***

Las comisiones Directiva y Suplente siguen con actividad algunos trabajos que han creído necesarios aportar al próximo Congreso de París y ruegan á las Agrupaciones federadas que remitan al Presidente cuantos datos posean que puedan hacer luz acerca de la *pluralidad de existencias*.

***

Se suplica á todos los correligionarios, que teniendo en cuenta la crecida suma que se necesita para mandar á París la Delegación elegida en la Asamblea de 3 de junio, para representar en el futuro *Congreso Espiritista y Espiritualista* á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», hagan un esfuerzo para contribuir con su óbolo á la Suscripción abierta á este respecto en la primera página de esta Revista.

FOTOGRAFÍAS

Auténticas fotografías de VÍCTOR HUGO

Se expenden **á peseta cada una**
en esta Administración.

RECUERDO DE LAS FIESTAS FRATERNALES DE 1900

Fotografías de un **grupo general** y de otro **grupo de delegados á 1'50 pesetas** cada una.

A los pedidos de fuera, tanto de fotografías *Víctor Hugo* como de estas últimas, deberá remitirse con el importe, **25 céntimos de peseta** para el certificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

© Biblioteca Nacional de España